

Despedida a un ilustre unionense

CONDOLENCIAS

"No se puede hablar del Cante de las Minas sin citar su nombre"

El mundo de la cultura lamenta el fallecimiento del artista, un hombre muy querido y respetado en su pueblo y a quien le gustaba definirse como "un escritor que pinta"

ANA LUCAS

Personalidades del mundo de la cultura y la política lamentaron ayer la muerte del artista y poeta Asensio Sáez, al que le gustaba definirse -tal y como recordó el coordinador del Festival Internacional del Cante de las Minas, Manuel Navarro- como "un escritor que pinta".

"Era un hombre muy querido y muy admirado en La Unión", indicó Navarro, quien apuntó que los vecinos de la localidad quedaron "compungidos" al conocer el fallecimiento. A juicio de Navarro, "no se puede hablar del Cante de las Minas sin hablar de Asensio Sáez".

Por su parte, el historiador Juan Torres Fontes, director de la Academia Alfonso X -de la que Sáez formaba parte-, tachó de "lamentable" la pérdida del escritor, a quien valoró "como literato y como pintor". El profesor Torres Fontes manifestó, además, que ayer por la tarde estaba prevista la celebración de una reunión de este órgano, la cual fue suspendida a raíz de la muerte del autor de 'Vivir no era una fiesta'.

A los pocos días de morir Cros
Por otro lado, el alcalde de La Unión, Francisco Martín Bernabé, lamentó que en cinco días la localidad ha perdido a dos de sus Hijos Predilectos: Sáez y el cantaor Pencho Cros.

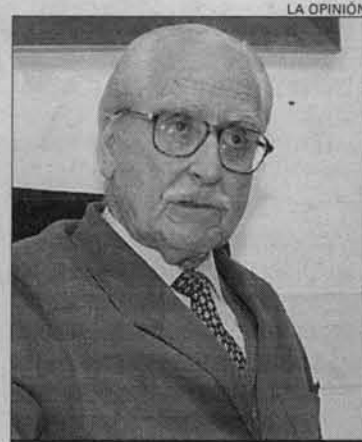
El Consistorio ha decretado dos días de luto por el escritor, de 84 años y soltero, quien resi-



El ex alcalde de La Unión Manuel Sanes, junto a Sáez el día que éste fue nombrado Hijo Predilecto de la localidad



El alcalde Francisco Martín Bernabé



El historiador Juan Torres Fontes



Navarro, del Cante de las Minas

día en su pueblo natal junto a su hermana.

La consejería de Cultura de la Región de Murcia, asimismo,

también expresó en una nota su pesar por el fallecimiento

TRIBUTO

Dos homenajes previstos que serán póstumos

■ El Festival Internacional del Cante de Las Minas tenía previsto rendir tributo el próximo año a Sáez, con motivo de su 85 cumpleaños, según señaló ayer a LA OPINIÓN el coordinador del citado certamen, Manuel Navarro. "Desgraciadamente, el homenaje no va a ser en vida", lamentó Navarro.

Asimismo, la Academia Alfonso X -de la que Asensio Sáez era miembro- le estaba preparando un libro-homenaje, en el cual se repasaría la vida y obra de este artista, y en el que participarían académicos y amigos del autor. La citada academia editó hace unos días un volumen similar de 300 páginas en el que se rendía tributo al pintor Muñoz Barberán. Anteriormente ya había homenajeado con una publicación de las mismas características a José Antonio Molina Sánchez.

Entre los tributos que Sáez sí recibió en vida destacan la distinción como Hijo Predilecto de La Unión, localidad en la cual hay una estatua en su honor, obra del escultor Galo Conesa.

del poeta, cuyo funeral tendrá lugar hoy en La Unión.

IN MEMORIAM

Ya para siempre

FRANCISCO CELDRÁN
Miembro de la comisión gestora para la Fundación Asensio Sáez

Asensio Sáez falleció de madrugada en su casa de La Unión, en su cama/cuna de niño grande, como él quería y siempre reivindicó en sus conversaciones y en sus artículos. En estos días terribles de lloradas ausencias (Pencho Cros la pasada semana), el alzheimer amenaza con llevarse también la memoria de este pueblo, ya sin

minas, casi sin viejos mineros, y ahora sin dos de sus hijos más Predilectos. La Unión, que aún no se ha quitado el luto por Pencho, llora con desconsuelo por Asensio Sáez, el maestro de todos, el cofundador del Festival del Cante de las Minas, el supremo hacedor de esa ciudad alucinante que hoy, abatida y más alucinada que nunca, le rinde su postrero homenaje en la capilla ardiente del centro cultural que lleva su nombre, donde está su plaza con su efigie de bronce. Asensio ha cerrado para siempre el balcón de su casa a la calle

Mayor, desde el que durante más de ochenta años retrató con pluma y pincel, con palabras y manchas de colores, la semblanza y el devenir de su pueblo, de esta tierra terrible que tanto amaba -y que tanto le dolía-, que se esforzó en reinventarla con pinceladas de amabilidad y ensueño.

La casa de Asensio, la que él y su hermana Pepita han donado para siempre al pueblo de La Unión, esa casa por la que todo el mundo ha pasado para pedir favores y consejos, seguirá siendo como un palco al paraíso, un

remanso de paz donde la fundación que Asensio nos ha legado va a permitir que sus visitantes se adentren en los dominios de nuestro añorado mago. Un universo, su casa, fuera del tiempo, impregnado de la ternura que siempre profesó Asensio a La Unión y a sus gentes.

Su casa, sus libros, sus cuadros, sus muebles... ¿quién ha dicho que Asensio ha muerto? En esta casa, por la calle Mayor, por su Navidad todo el año, por el festival, siempre vamos a seguir viendo a Asensio, con sus periódicos bajo el brazo, con

sus ojos de niño asombrado, de soñador empedernido, de bondadoso poeta.

Su libro más representativo -'La Unión, biografía de una ciudad alucinante'- cumplirá cincuenta años en unos meses. Dentro de ese texto, en cada una de sus páginas, Asensio crea y recrea un mundo mitológico fascinante. Para volver a encontrarnos con el amigo, con el artista, con el maestro, sólo tenemos que leerlo. Él y su hermana nos han regalado su casa. Dentro de ella vive Asensio y, con él, toda La Unión, ya para siempre.